

Ese es el Cristo Rey que los cristianos debemos adorar, amar y seguir. No el rey majestuoso aupado en el trono del poder, que como imagen simbólica puede estar bien, sino este otro, subido al madero, aupado con el enorme poder del servicio. Este es el Rey que nos ha dicho en tantas ocasiones que el que quiera ser el primero se haga servidor de los demás. Este el Rey al que debemos amar, que no temer, porque su poder no está en la capacidad de castigar nuestras transgresiones, sino en el amor, el incendio amoroso que le consume y nos traslada generoso.

¡Qué diferente es este rey de aquel que en Hebrón acepta dirigir al pueblo! Allí David acepta el poder sobre el pueblo israelita. Un poder que terminará corrompiendo a David hasta hacerle desagradable para Dios. ¡Somos así: cuando el poder llega a nuestras puertas, nos agarramos a él con fuerza y el servicio se cambia en tiranía!

Hoy acaban los domingos del Tiempo Ordinario del ciclo "C" y, sin solución de continuidad, comienza el Adviento del ciclo "A", que nos acompañará a lo largo del 2023. Son ciclos que se suceden sin interrupción, de manera circular, porque Dios, el Señor del tiempo, no tiene principio ni final. Nos resulta difícil de entender el concepto de "eternidad" y nos vamos perdiendo por tiempos, por capítulos, por ciclos, que son solamente fruto de nuestra contingencia, que seguirán sucediéndose mientras nuestro tren personal siga recorriendo las vías de la vida, hasta que, llegados al destino que Dios nos tiene prefijado desde que nos estábamos entretejiendo en el seno materno paremos y recojamos el fruto merecido.

Pongámonos, o mejor: aceptemos, estar en las manos de Dios, vivir la vida que él nos va regalando segundo a segundo, con la gran alegría que debemos sentir al saber a ciencia cierta, que somos obras suyas, destinados a volver a la Casa del Padre.

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL (401 C.L.N.)

**Pueblo de reyes, asamblea santa, // Pueblo sacerdotal, Pueblo de Dios,
¡bendice a tu Señor!**

1. Te cantamos, oh Hijo amado del Padre, // te alabamos, eterna Palabra salida de Dios.
Te cantamos, oh Hijo de la Virgen María,
te alabamos, oh Cristo, nuestro hermano, // nuestro Salvador.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XXXIV TIEMPO ORDINARIO "C"
20 de noviembre de 2022



(Calvario capilla pazo dos Malates)

¡ Acuérdate de nosotros cuando llegues a tu reino !

CANTO DE ENTRADA: (016 C.L.N.)

**Hacia ti, morada santa, // hacia ti, tierra del Salvador,
peregrinos, caminantes, // vamos hacia ti.**
1. Venimos a tu mesa, // sellaremos tu pacto,
comeremos tu carne, // tu sangre nos limpiará.
Reinaremos contigo // en tu morada santa,
beberemos tu sangre, // tu fe nos guiará.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del 2º LIBRO DE SAMUEL 5, 1-3

En aquellos días, todas las tribus de Israel se presentaron ante David en Hebrón y le dijeron «Hueso tuyo y carne tuya somos. Desde hace tiempo, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú el que dirigía las salidas y entradas de Israel. Por su parte, el Señor te ha dicho: “Tú pastorearás a mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel”». Los ancianos de Israel vinieron a ver al rey en Hebrón. El rey hizo una alianza con ellos en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos le ungieron como rey de Israel.

SALMO 121. R/ Vamos alegres a la casa del Señor.

Qué alegría cuando me dijeron: // «Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies // tus umbrales, Jerusalén. R/.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor, // según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor; // en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David. R/.

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS COLOSENSES, 1,12-20

Hermanos: Demos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 23, 35-43

En aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido». Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos». Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo».

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

ORACIÓN DE LOS FIELES: R/ ENSEÑANOS COMO IR CONTIGO

CANTO PARA LA COMUNIÓN: (020 C.L.N.)

**Quédate junto a nosotros // Que la tarde está cayendo,
pues sin ti a nuestro lado // nada hay justo, nada hay bueno**

- 1.- Caminamos solos por nuestro camino, // cuando vemos a la vera un peregrino, nuestros ojos, ciegos de tanto penar, // se nos llenan de vida, se nos llenan de paz.
- 2.- Buen amigo, quédate a nuestro lado, // pues el día ya sin luces se ha quedado; con nosotros quédate para cenar // y comparte mi mesa y comparte mi pan.
- 3.- Tus palabras fueron la luz de mi espera, // y nos diste una fe más verdadera; al sentarnos junto a ti para cenar, // conocimos quién eras al partimos el pan

COMENTARIO: *Hace unas cuantas décadas se impuso la moda de entronizar en los hogares una imagen de Cristo Rey sentado en su trono de poder,--de oro, o al menos dorado, por supuesto-, con el cetro y el orbe,-- también de oro-- en las manos y una tiara pontificia, --también de oro, ¡faltaba más!-- en la cabeza.*

No sé cuánto de coincidencia tiene esa imagen con el Cristo Rey que hoy encontramos en el evangelio que acabamos de leer.

La imagen del rey poderoso que rige el mundo desde su trono áureo, se muda en una de un hombre crucificado, condenado por los notables de su pueblo: por escribas, fariseos y sacerdotes del Templo. La crema y nata de la sociedad de Jerusalén reunidos para vociferar “¡Crucificalo!, ¡crucificalo!”, mientras el Rey espera paciente a que su trono, esos dos maderos cruzados, esté dispuesto y la cobardía de unos y el error beato de otros, le haga abrir sus brazos y los deje abiertos para siempre, en un inmenso abrazo eterno en el que se puede refugiar toda la humanidad, incluidos los vociferantes, los crucificadores de todos los tiempos, de ayer, de hoy y de mañana, puede que nosotros mismos en algunos momentos. Y ese Rey absoluto habla y lanza un “real decreto”, “¡Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen!”.

XXXIV DOMINGO DEL T.O. CRISTO REY.

ORACION DE LOS FIELES:

SALUDO:

Hermanos, hermanas:

Rematamos hoy el ciclo “C” y nos preparamos para celebrar un tiempo de Adviento, un tiempo de espera en el que los cristianos aguardamos la venida, el regreso del Señor Jesús y las consecuencias que este hecho, que comenzó a suceder hace más de dos mil años, ha producido, produce y seguirá produciendo en el mundo.

Hoy las lecturas nos animan a la esperanza, a la alegría del reencuentro con el gran amigo que viene. En el Evangelio asistimos a un momento cumbre de Jesús de Nazaret, en el que ya no recordamos la entrada triunfal en Jerusalén. Una entrada en triunfo de un hombre que sus paisanos, incluidos los Apóstoles, creían iba iniciar su reinado, de acuerdo con los deseos humanos, pero que Dios, que siempre nos sorprende, transforma en una entrada hacia su pasión y su muerte, preludios necesarios para su resurrección.

El Siervo de Yavhe el servidor de todos, es el rey que esperamos. No un hombre poderoso que somete a otros hombres a su voluntad, sino el siervo humilde que nos enseña a servir a los hermanos para alcanzar los primeros puestos que merece la pena conseguir.

CELEBRANTE: Presentamos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas respondiendo: **Señor, enséñanos como ir contigo**

1. Señor, el Papa, los Obispos, los sacerdotes y el pueblo cristiano, queremos entender y enseñar después que el verdadero sentido de la religión de Cristo es estar dispuesto a dar la vida por los demás si fuera necesario. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos como ir contigo**

2. Jesús, los gobernantes que tiene en sus manos el poder de hacer progresar sus naciones, con frecuencia olvidan que todo poder viene de Dios y que solo se debe y puede ejercer para el servicio al bien común y la paz. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos como ir contigo**

3. Señor, los jóvenes, los niños y las niñas, necesitan aprender que la vida feliz se encuentra en el servicio a los demás, escuchar tu voz, y ser capaces de seguirte. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos como ir contigo**

4. Jesús, la escucha de la Palabra de Dios y la contemplación de tu vida debe comprometernos a vivir en el amor a todos, (a) perdonar a los que nos ofenden y (a) pedir perdón a los que hemos ofendido. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos como ir contigo**

5. Señor Jesús, cuantos formamos esta pequeña comunidad cristiana reunidos en Valdeflores para celebrar tu Palabra y alimentarnos con tu pan, tenemos que aprender a enfrentarnos al dolor y a los contratiempos de la vida con esperanza, **Por eso te decimos: Señor, enséñanos como ir contigo**